

LA DIMENSIÓN HUMANÍSTICA SOCIAL DE LA FORMACIÓN DEL PERIODISTA EN COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL FRENTE AL IMPERIO DE LA SOCIEDAD EN RED

LA DIMENSIÓN HUMANÍSTICA SOCIAL DE LA FORMACIÓN DEL PERIODISTA

AUTORES: Carlos Intriago Macías¹

Sandy López González²

DIRECCION PARA CORRESPONDENCIA: carlos.intriagomacias@gmail.com

Fecha de recepción: 08-09-2016

Fecha de aceptación: 22-10-2016

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es explicar la necesidad de un nuevo paradigma humanista en el proceso formativo en la especialidad Periodismo, para su competencia profesional en la sociedad red y el imperio de la tecnología. Como se ha dicho, las sociedades son constructos culturales, la sociedad red no es neutra, impone la globalización, a menos que cada cual impida su impacto local y actúe, a diferencia del pensamiento único que se centra en los intereses económicos del capital transnacional. En este contexto, se debe meditar sobre la formación del periodista e insistir en el enfoque humanista de la profesión y la importancia del desarrollo sostenible en el Ecuador. Se valora el aporte teórico de Lorenzo Gomis, Gabriel García Márquez, Ryszard Kapuscinski, Ignacio Ramonet, Jon Lee Anderson, enfatizando que el profesional no es periodista por un lado y persona por el otro y que el universitario manabita es un ser autónomo, con identidad cultural ecuatoriana, capaz de comprender las complejas relaciones de los seres vivos y la naturaleza.

PALABRAS CLAVE: Formación del periodista; humanismo; sociedad red; desarrollo sostenible; tecnología.

THE SOCIAL HUMANISTIC DIMENSION OF THE JOURNALIST'S TRAINING IN AUDIOVISUAL COMMUNICATION IN FRONT OF THE EMPIRE OF THE RED SOCIETY

ABSTRACT

The aim of this paper is to explain the need for a new humanistic paradigm in the training process in the journalism field, for their expertise in the

¹ Docente de la Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Ecuador.

² Docente de la Facultad de Lenguas y Comunicación. Universidad de Camagüey. Cuba. E-mail: sandy.lopez@reduc.edu.cu

network society and the rule of technology. As such, companies are cultural constructs, the network society is not neutral, imposed by globalization unless every which precludes local impact and act unlike the one thought that focuses on the economic interests of transnational capital. In this context, we should meditate on the training of journalists and insist on the humanistic approach to the profession and the importance of sustainable development in Ecuador. The theoretical contribution of Lorenzo Gomis, Gabriel García Márquez, Ryszard Kapuscinski, Ignacio Ramonet, Jon Lee Anderson, emphasizing that the professional is not a journalist on one side and person on the other and that the Manabitan university is autonomous, with identity Ecuadorian culture, able to understand the complex relationships of living beings and nature.

KEYWORDS: Training journalist; humanism; network society; sustainable development; technology evokes.

INTRODUCCIÓN

El contexto social contemporáneo alienta la concepción del periodista como un profesional que, además de comunicar la realidad a través de la prensa escrita, radial, televisiva y digital, tiene la responsabilidad de pensarla, valiéndose de perspectivas transdisciplinarias, en las que se entretajan la Teoría de la Comunicación, la Filosofía, la Política, la Economía, la Sociología, la Psicología, y otras ramas del conocimiento para constituir el entramado semiótico de la comunicación mediante el cual el hombre accede a una parte importante de la cultura.

La provincia costera ecuatoriana de Manabí tiene dos centros de educación superior, la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí y la Universidad Particular San Gregorio de Portoviejo, que dentro de su estructura y distribución académica, cuentan con facultades de Ciencias de la Comunicación, donde se forjan los nuevos comunicadores sociales, cuya formación busca como meta y objetivo constituirse en los orientadores y mediadores de la sociedad, teniendo prioritariamente a su haber los conocimientos tecnológicos de los tiempos de la era digital, aunque sin distanciarse de una formación humanística.

La comunicación está íntimamente relacionada a la educación, por tanto tratar sobre la formación del periodista frente a la sociedad red y el imperio de la tecnología es de interés para quienes realizan directamente vinculados a estos temas, también es beneficioso para cualquier miembro de la comunidad universitaria ecuatoriana, porque innegablemente la sociedad en red y el impacto de la tecnología se manifiesta en todas las actividades humanas.

Como es habitual en este tipo de investigación, se enriquece el marco teórico con la Teoría de la Comunicación y Periodismo; Teoría Cibernética; Teoría

Matemática de la Información, Comunicación Social; estudios Semióticos de la Comunicación; Sociología, además del método sistémico funcional y el pensamiento de varios autores de distintas nacionalidades, quienes con sus análisis han aportado nuevos enfoques para definir la formación del periodista frente a la sociedad red y el imperio de la tecnología.

Al decir de Lorenzo Gomis (1991:6) las sociedades son constructos culturales. Por cultura se entiende el conjunto de valores y creencias que dan forma, orientan y motivan el comportamiento de las personas. Por tanto, si existe una sociedad red específica, deberíamos ser capaces de identificar su cultura como su indicador histórico. La complejidad y la novedad de la sociedad red sugieren precaución. En primer lugar, porque la sociedad red es global, trabaja con una multiplicidad de culturas, ligadas a la historia y la geografía de cada área del mundo, y las integra. En contraste con las visiones normativas o ideológicas que proponen la fusión de todas las culturas en el crisol cosmopolita de los ciudadanos del mundo. Atravesado por infinidad de contrastes y desigualdades.

Conforme a esto, el objetivo de este trabajo es explicar la necesidad de un nuevo paradigma humanista en el proceso formativo en la especialidad Periodismo para su competencia profesional en la sociedad red y el imperio de la tecnología. Para lograr los resultados se utilizó en la investigación los métodos de análisis y síntesis, Inductivo-deductivo y el método sistémico funcional.

La Universidad constituye el espacio de generación de conocimientos y el referente de desarrollo de la ciencia y la tecnología. En tales circunstancias, la responsabilidad de que la Universidad cumpla con su misión se sustenta, en gran medida, en el desempeño de los docentes que ejercen la cátedra universitaria. (Marcillo & Vásquez, 2014).

Quienes se desempeñan como periodistas deben atender tres nuevas circunstancias paradójicas: primero, la ciencia y la tecnología son procesos sociales antiguos y se ha publicado mucho sobre estas, pero nada garantiza que podamos mantenernos al día con algunas disciplinas recién estrenadas; segundo, hoy en las universidades los estudiantes pueden aprender más y mejor de sus compañeros y de los medios de comunicación; tercero, son muchos jóvenes que adquieren y usan tecnología superior a la que disponen las universidades en sus procesos formativos.

Como es obvio, no se debe equiparar la formación y el aprendizaje aunque presenten relación uno con el otro, pues la formación conduce al sujeto en su aprendizaje y este a su vez contribuye al enriquecimiento formativo con nuevos conocimientos, competencias y capacidades en la persona.

Entonces, ¿cuál debe ser la formación del periodista en la sociedad red y bajo el imperio de la tecnología?, ¿debe trascender el aporte profesional del

periodista al derecho a la información y la formación de una conciencia ciudadana? Los tiempos actuales obligan a esta y nuevas interrogantes a la academia ecuatoriana. En definitiva, el debate ha recobrado vitalidad.

En congruencia con lo anterior, la competencia comunicativa, podría ser entendida como un sistema complejo de saberes que se manifiesta en la interacción sujeto-sujeto, a través de la mediación de códigos verbales y no verbales, la cual se forma y desarrolla en sociedad, pero su formación se intenciona de manera consciente en la universidad, según determinados encargos que plantea la sociedad a la propia universidad (Fuentes, 1999).

Los estudios acerca de las competencias, permite identificar un número importante de obras en las que se encuentran diferentes formas de analizar el asunto, que van desde lo estrictamente lingüístico y comunicativo, como es el caso de la obra de Chomsky (1965), donde es posible encontrar un enfoque primigenio, focalizado en el sistema lingüístico y su sistema de reglas; hasta otras que le sucedieron e inciden todavía hoy en la comprensión de la competencia comunicativa como proceso sistémico y complejo, Fishman (1970), Hymes (1971), Forgas (2003).

Asimismo, se deben considerar, los estudios dirigidos hacia la formación de competencias profesionales en general, como es el caso de Fuentes (2002), Tejeda (2009), Díaz Barriga (2006), Addines (2007), Vargas (2007), Tobón (2008), entre otros, y aquellos cuyo alcance se extiende hasta los enfoques complejos, en autores como Andrew Gonczi (1994), James Athanasou (1996), Vasco (2003), Tobón (2008), Portuondo (2008 y 2009), Montes de Oca (2010), los que se consideran por este autor, obras de referencia imprescindible para pensar la teoría y su metodología acerca de la formación de competencias.

El presente estudio ha privilegiado el componente humanístico social por su importancia para la actuación profesional del periodista, particularmente "su peso específico" en la comunicación audiovisual y el pobre tratamiento que se le ha dado en las fuentes teóricas especializadas y en el proceso formativo de este profesional.

DESARROLLO

Como se advierten antecedentes investigativos directos en la formación del componente, la dimensión humanística social en la comunicación audiovisual de los estudiantes de Periodismo, esta investigación privilegia los criterios sociofilosóficos de Scherer (1992) y Malinowski (1922 y 1923), ya que en sus obras se evidencia el materialismo dialéctico e histórico de la comunicación, donde, tanto el componente verbal como el componente no verbal, en calidad de subsistemas de un sistema mayor que es la comunicación, solo pueden existir en la necesidad y presuposición mutua que genera la interacción hombre-hombre en la vida social.

Desde el punto de vista pedagógico, los criterios de C. Álvarez (1990), H. Fuentes (1999) y P. Horrutinier (2006), al sostener que el proceso formativo del estudiante universitario tiene que ser integral; identificando el logro de tal objetivo en la unidad de tres dimensiones esenciales: la instructiva, la desarrolladora y la educativa; además de destacar la idea de H. Fuentes (1999), en cuanto a que la formación del profesional es un proceso dialéctico, que determina la pertinencia y el impacto social, a favor de las necesidades sociales. Esto constituye la piedra angular para intencionar e investigar el cómo formar en comunicación al profesional del Periodismo.

Se asume el criterio del investigador S. Tobón (2008): Las competencias son procesos complejos que las personas ponen en acción-actuación-creación, para realizar actividades sistémicas y resolver problemas laborales y de la vida cotidiana, con el fin de avanzar en la autorrealización personal, vivir auténticamente la vida y contribuir al bienestar humano, integrando el saber hacer (constituye el conjunto de procedimientos necesarios para el desempeño de una determinada actividad o tarea; tiene como base la utilización de materiales, equipos y diferentes tipos de herramientas) con el saber conocer (está conformado por información específica e instrumentos cognitivos: nociones, proposiciones, conceptos y categorías; relacionados con cada uno de los criterios de desempeño) y el saber ser (comprende las actitudes necesarias para tener desempeños idóneos; tiene como base la autonomía de la persona, sus valores, su autoestima y su proyecto ético de vida); teniendo los requerimientos específicos del contexto en continuo cambio, con autonomía intelectual, conciencia crítica, creatividad y espíritu de reto (Tobón, 2008).

Y desde lo psicológico, esta investigación asume el enfoque histórico cultural de Vigotsky (1987) y sus seguidores, donde se destaca el papel de la comunicación como un fenómeno psicosocial, mediador y cultural; lo cual se precisa en las valoraciones que brinda sobre la competencia comunicativa D. Zaldívar (2003), cuando la define como el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes, valores y comportamientos que capacitan para la producción, recepción e interpretación de mensajes de diferentes tipos y a través de diferentes canales, que facilitan y promueven el inicio, mantenimiento y fin de relaciones interpersonales positivas.

En correspondencia con las exigencias comunicativas antes descritas, el estudiante, desde el proceso formativo, debe ser dotado de los conocimientos, las habilidades y valores que faciliten su actuación, esto es, ser conductor de espacios informativos de la radio o la televisión, o reportero de cualquier medio periodístico, lo que significa satisfacer funciones tales como: persuadir, prevenir, orientar, informar, argumentar, valorar, instruir y educar, para cuya realización satisfactoria se requiere de un empleo armonioso de elementos verbales y no verbales en la comunicación. El éxito de tal desempeño, es por tanto, un asunto pedagógico y debe ser resuelto en el contexto formativo.

Los referentes teóricos que se han tomado en cuenta, para la argumentación de la dimensión humanística social en la significación epistemológica de la competencia comunicativa, en la comunicación audiovisual periodística, parten del materialismo dialéctico e histórico, como base metodológica general que permite la comprensión objetiva de los procesos y categorías estudiadas, en sus relaciones dialécticas. Desde esta perspectiva filosófica, se asume además, las relaciones reveladas en la teoría del conocimiento y la naturaleza social de la comunicación, como proceso de interacción entre dos o más sujetos mediante un(os) sistema(s) o código(s) de naturaleza semiótica y compleja cuyas relaciones y funciones tienen naturaleza sistémica.

El método sistémico estructural funcional, por su parte, ha permitido identificar los subsistemas, nexos, relaciones de dependencia y complementariedad que se manifiestan en el proceso formativo del estudiante de Periodismo, en particular, el desarrollo de la dimensión humanística social de la competencia comunicativa, en la comunicación audiovisual periodística. Se precisa que, de la propia naturaleza sistémica de la comunicación, se generan relaciones de oposición y contraste, dentro de las cuales, la más notoria es la que se establece entre el sistema verbal y el sistema no verbal (González S., 1984), aunque existen otras entre: lo comunicativo total integrador y lo comunicativo parcial y específico; lo kinésico y lo paralingüístico (Poyatos, 1993); lo sintagmático y lo paradigmático; lo segmental y lo suprasegmental, por solo citar algunas (Alarcos, 1975), que el autor asume para fundamentar relaciones de oposición, dependencia y complementariedad que se manifiestan en el sistema.

Se toman en cuenta, desde una perspectiva estrictamente fonológica, los criterios de E. Alarcos Llorach (1975), en torno a que los signos verbales tienen una fonética de expresión lineal, mientras que los elementos de intensidad: tono, timbre, volumen, entonación, aparecen superpuestos y adquieren valor diferencial por contraste (Alarcos, 1975).

Desde el punto de vista estrictamente semiótico, se coincide con los criterios de U. Eco (1989) acerca de que, la comunicación no puede ser estudiada sino como un fenómeno cultural, en tanto, toda la herencia del hombre solo puede ser transmitida en el proceso comunicativo, esto significa que la comunicación es cultura y como toda cultura precisa ser aprendida y aprehendida (Eco, 1989).

Desde el punto de vista psicológico, son esenciales, para la modelación que se presenta, las tesis vigotskianas, acerca de las funciones psicológicas superiores como resultado de la asimilación de los productos de la cultura, lo cual solo es posible a partir del contacto entre los hombres, en la actividad. En este sentido, se considera esencial el criterio de A. Labarrere (Labarrere, 1996) en cuanto a la autorregulación, durante la solución de problemas en calidad de actividad consciente; se toman en cuenta los criterios de N. Álvarez

y Herrán Gascón (2009) en cuanto al autoconocimiento como eje de la actividad humana y raíz de todo conocimiento (Álvarez y Herrán, 2009).

Asimismo, la noción mediación semiótica, particularmente ligada a las herramientas o signos verbales y no verbales, imprescindibles para, en el contexto de la sociedad, influir sobre los otros hombres (comunicación) y sobre sí mismo (lenguaje interno y pensamiento verbal); (Vigotsky, 1987).

Se asume el dominio de los códigos de la comunicación en diferentes estilos y situaciones comunicativas como competencia comunicativa (Poyatos, 1993); que expresa el dominio de una cultura comunicativa, en el manejo coherente de lo verbal y lo no verbal, la cual permite resolver problemas profesionales de la comunicación periodística en diferentes medios, que para el caso de esta investigación, están focalizados en los audiovisuales.

Como la comunicación es una función esencial de este profesional (Alonso y Saladrigas, 2006), la cual exhibe conocimientos, saberes en el hacer, aptitudes y valores en el proceder se le ha considerado a la competencia comunicativa, una competencia profesional, según los criterios que sobre competencia profesional ofrece H. Fuentes (1999) y S. Tobón (2008).

Se asume las competencias, como procesos complejos que las personas ponen en acción-actuación-creación, para realizar actividades sistémicas y resolver problemas laborales y de la vida cotidiana, con el fin de avanzar en la autorrealización personal, vivir auténticamente la vida y contribuir al bienestar humano, (Tobón, 2008); esto significa reconocer en su estructura el conjunto de relaciones que establecen los procesos saber conocer, saber hacer y saber ser.

Se toma el proceso formativo como un proceso eminentemente comunicativo según: C. Álvarez (1990), H Fuentes, (1999) y P. Horruitiner (2006), de quienes se subraya la idea de concebir el proceso formativo como un proceso eminentemente comunicativo; en el que interactúan todos los sujetos en él representados: docente-estudiante, estudiante - estudiante, y también, para el caso que ocupa, estudiante-equipo técnico de los medios audiovisuales. Asimismo, se enfoca este proceso formativo, desde su carácter integrador y el reconocimiento de estos mismos autores respecto a las dimensiones que caracterizan el proceso formativo: lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador.

A partir del análisis teórico realizado, se determinaron los siguientes subsistemas:

- Subsistema cultural comunicativo periodístico

Este subsistema se asocia con el saber conocer, y por tanto, con aquella parte de la cultura de la cual precisa conocer el estudiante para alcanzar el encargo social, de ahí la importancia que tiene la acción del docente en el proceso

formativo, como responsable de presentar al estudiante el objeto y el contenido, como un problema que crea una necesidad de búsqueda de información, que parte del objeto de la cultura en cuestión, que para el caso que se analiza es la comunicación.

En la dinámica de la actividad y la comunicación, que se generan en el proceso formativo, se aprende y aprehende la cultura comunicativa, la cual involucra las nociones semiosis verbal, semiosis paralingüística y semiosis kinésica.

Estar frente a un micrófono o una cámara de televisión demanda gran responsabilidad y compromiso, además requiere del dominio de la técnica de la expresión oral que implica básicamente, tener una voz aceptable, clara y con un tono moderado, entendible.

Para los profesionales del Periodismo, la competencia comunicativa como un todo, se valora en el dominio de una cultura comunicativa general, la cual puede estar favorecida o afectada por el desarrollo que consiga alcanzar el estudiante, en cuanto a la adquisición de una cultura comunicativa verbal y no verbal, a favor de su profesión.

- Subsistema actitudinal regulador: Son componentes de este subsistema:

El autoconocimiento del emisor, este es el proceso que permite al estudiante interrogarse y mejorar como sujeto del aprendizaje, por tanto este componente se refiere a los aprendizajes básicos y continuos cuya repercusión social se expresa en su actuar profesional.

El autoconocimiento debe quedar subrayado, en cuanto a la formación comunicológica de estos profesionales, como patrones modélicos de la comunicación.

Este componente toma en cuenta los compromisos individuales que se plantea el sujeto en función de los compromisos sociales, y la posibilidad de marcar con su emotividad intenciones comunicativas dadas.

Es significativo el saber seleccionar y definir estratégicamente, de forma individual, cuales son los aspectos dialógicos de la comunicación a tener en cuenta para lograr efectividad y empatía en la audiencia.

Se considera que en la medida en que el sujeto se autoconozca, puede delimitar lo que para él constituyen potencialidades y debilidades, y sobre esta base puede reforzar determinados aspectos en función de la dramaturgia periodística que debe comunicar.

Este componente se considera un factor de madurez personal; una causa y efecto de la conciencia que se encuentra en estrecha unidad dialéctica con la proyección estratégica de la emisión comunicativa audiovisual, la cual

constituye otro componente coordinado al anterior, esto es: la proyección estratégica de la emisión comunicativa audiovisual paralingüística, que es el proceso que permite establecer los recursos expresivos del mensaje, por parte del emisor, que resulten significativos en el intercambio dialógico con los receptores; el autoconocimiento, es una condición que se manifiesta en la proyección estratégica, en cuanto a cualidades, necesidades, credos, cosmovisión, aspiraciones y valores que deben ser emitidos a un público heterogéneo, con quien se establece comunicación, al cual se le debe tratar de conocer antes de emitir un discurso periodístico.

Sin embargo, lo actitudinal regulador se completa con la autorregulación del emisor y su actividad consciente en la emisión.

La autorregulación del emisor, permite el perfeccionamiento de la ejecución del sujeto, mientras que, el autoconocimiento como vía de transformación del sujeto, es una resultante a gestionar en la dialéctica de la instrucción y la educación, estos dos componentes regulan las estrategias del emisor en cuanto a qué tono, qué pausas, qué ritmos, corresponden acompañar a los textos periodísticos audiovisuales. Esto le confiere a dicha función una importancia trascendental con relación a la identificación de pautas paraverbales en el contexto periodístico.

La autorregulación, alude a un conjunto de procesos que se ejercen sobre la cognición misma, por ejemplo, cuando el estudiante utiliza determinados recursos para recordar un guión, de ahí que se reconozca el papel de este componente en la recopilación y producción de la información. Este componente garantiza el dominio por parte del estudiante de cuáles son sus fortalezas y debilidades como comunicador.

El individuo tiene que buscar mecanismos para poder evidenciar los caminos y estrategias cognitivas que él emplea y para ello, es necesario exteriorizarlas en un proceso de comparación con otros caminos y estrategias asumidos por otros sujetos.

Además, se piensa que es posible incidir en el éxito que se tenga en la comunicación, a partir de la disposición psicológica favorable del docente, para perfeccionar los aspectos negativos que interfieren en el acto comunicativo, desde el proceso formativo de los estudiantes.

De manera semejante, debemos meditar sobre la formación del periodista frente al imperio de la tecnología, teniendo además presente que el progreso trae prosperidad y a la vez problemas; la modernidad multiplica la riqueza y el bienestar pero también sus trastornos. De esta forma hay que saber distinguir las cosas y tratar de rescatar lo bueno de los cambios culturales que la sociedad red nos trae.

El Internet no es solo una plataforma tecnológica de computadoras interconectadas, sino un singular espacio de interacción entre los seres

humanos a escala global, que ha devenido el más poderoso medio de comunicación de masas jamás conocido, pues posee las características de todos los demás (prensa, radio, televisión) y cualidades excepcionales, como la interactividad, la hipertextualidad, la multimedialidad y la inexistencia de límites de espacios temporales. (López, 2014).

Si esto es así, no se puede afirmar que la dicotomía, formación técnica versus formación integral está superada, o que no debemos poner en la balanza la profesionalización para que los egresados tengan las capacidades necesarias para desempeñarse en un trabajo y satisfacer sus necesidades básicas versus un perfil superior que le permita transformar a la comunicación y a la sociedad.

Avanzando en nuestro razonamiento, debemos insistir en el enfoque humanista de la profesión. En este sentido Gabriel García Márquez y Ryszard Kapuściński legaron un modelo vigente, que a veces quienes investigan sobre la relación entre periodismo y tecnología lo ignoran. Por esto sus publicaciones siendo interesantes, no son completas.

Preguntémonos con Ramón Salaverría, si los medios y los periodistas tienen un futuro compartido. Él recalca las destrezas tecnológicas, con las siguientes palabras: "Los periodistas deberían mostrar una voluntad permanente de renovar sus facultades instrumentales. Lo mismo que no se concibe que un cirujano o un arquitecto trabajen durante años con las mismas herramientas, no debería aceptarse que ningún periodista hiciera lo propio. Y sin embargo, con frecuencia ocurre. Todos conocemos que existen periodistas que se resisten a renovar sus utensilios de trabajo." (Evoca, 2012:14).

Hoy, no solo le falta la perspectiva humanista, sino que no se incluye representaciones sociales en el espacio mediático por medio del uso del lenguaje, de las narrativas y de los discursos, ignora que los medios de comunicación social son instrumentos culturales en las mediaciones de las prácticas sociales, políticas, culturales y ecológicas, aparta los contenidos mediáticos y de la realidad social y del desarrollo sostenible, no establece las influencias mutuas de lo local con lo global, ignora que en la globalización la comunicación mediática suma territorios por medio de la persuasión y la manipulación.

Volvamos con Ignacio Ramonet, quien en su libro "La Tiranía de la Comunicación", afirma que "La comunicación se propone hoy como una especie de lubricante que permite que todos los elementos que constituyen una comunidad funcionen sin fricciones. Cuanto más se comunica, más feliz se es. Cualquiera que sea la situación." (2012:4)

Entonces, ya es tiempo de preguntarse: ¿es posible una sociedad sin periodistas?

Según Gomis (2008:15), el hecho de ser un interpretador sociales de la realidad social, hace que el periodismo, cumpla distintas funciones para responder necesidades y a futuro satisfacerlas. Un ejemplo de estas es la información y el comentario, dos necesidades sociales distintas. El periodista no es esencialmente el hombre que busca la noticia, sino el que las selecciona, en su selección de noticias los medios siguen principios de universalidad y de neutralidad. Nada de lo que pasa queda excluido de la posibilidad de convertirse en noticia, suceda en la ciudad o en el campo.

El periodismo es ahora un sistema de capacidades y no una profesión vieja, como bien lo destaca el investigador Jesús Canga (2000:1): la tecnología es básica, pero el periodismo no es informático ni técnico en telecomunicaciones. Los ordenadores son herramientas para realizar el trabajo, no la esencia del trabajo. Por lo tanto, no hay que confundir, soporte con el medio.

De la misma forma, es oportuno indicar con Ryszard Kapuściński (Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo, 2005) en el buen periodismo, además de la descripción de un acontecimiento, tenéis también la explicación de por qué ha sucedido; en el mal periodismo, en cambio, encontramos sólo la descripción, sin ninguna conexión o referencia al contexto histórico.

En palabras del periodista norteamericano Jon Lee Anderson, el periodista más allá de la tecnología, los intereses políticos y económicos, nunca deja de ser humano y por tanto, un ser de valores: "Si la palabra es nuestra arma, nuestra misión es la búsqueda de la verdad. Y sin el periodismo, el público difícilmente conocería la verdad. Sobre todo en tiempo de guerra, pero como dijo Esquilo, el dramaturgo griego, hace 2.500 años: «En la guerra la primera víctima es la verdad». Mil años después, el general chino Sun Tzu nos explicó la razón: «Toda guerra se libra mediante el engaño». Pues, así fue y así continúa siendo, pero en su época Sun Tzu no contaba con los periodistas, y los guerreros de hoy sí." (2006).

En consecuencia, para fortalecer la teoría de acercar a la tecnología con la formación humanística del nuevo periodista, se dice que coexisten, cada vez en mayor medida, sucesos profundamente contradictorios. Por una parte, el avance acelerado de la globalización, la internacionalización y la regionalización de la economía mundial, el despliegue de las tecnologías de la información y un aumento de la eficiencia en muchas actividades industriales y de servicios, al tiempo que se han hecho cada vez más difíciles las condiciones económicas y sociales en todas partes y avanza, también aceleradamente, la marginación social, el desempleo y la pobreza, no solo en los países subdesarrollados sino también en las naciones del <primer mundo>, (Mario L. Fernández Font, 1999).

De manera análoga, Jorge Núñez Jover (1999) en el libro *Tecnología y Sociedad*, puntualiza que el desarrollo tecnológico está alterando todo, desde lo económico y lo político hasta lo psicosocial; la vida íntima de las personas, los patrones de consumo, la reproducción humana, la extensión de la vida y sus límites con la muerte. La tecnología lo invade todo en el mundo contemporáneo.

CONCLUSIONES

Se infiere que el desarrollo tecnológico, los intereses políticos y económicos provocan la duda semántica en cuanto a la dependencia del periodista en la tecnología y lo material, para ser capaz de llegar a serlo o seguir siéndolo. Y para que esto ocurra, el rol del periodista es clave: hay algo al azar en el descubrimiento de la trascendencia futura de los hechos, pero hay también algo de capacidad profesional, el llamado "olfato periodístico". No puede interpretarse la información sin tener conciencia de las fuerzas básicas influyentes en determinado territorio.

Entonces, la idea es que el nuevo comunicador social para que se constituya en un mediador de conflictos, que son propios de cualquier sociedad sobretodo capitalista, estos cambios tecnológicos no pueden alterar los patrones actitudinales.

Indiscutiblemente, que el periodista es ante todo un ser humano y no una máquina. El uso de la tecnología no debe ser una trampa para quien desee comunicar. No todo puede ser: hacer dinero, lograr la fama, ser supuestamente triunfador porque cumple la meta de ser el primero sin importar la forma en que lo haga. El mensaje fundamental de la Academia debe ser que el profesional no es, periodista por un lado y persona por el otro y desde esta perspectiva aceptar la revolución tecnológica como un hecho cultural que ya se impuso en todas las actividades humanas.

Deseo subrayar que hace 50 años atrás, se creía que la constante investigación, actualización, capacitación para usar equipos tecnológicos era propio de carreras como medicina, hoy todas las profesiones demandan estar al día en las innovaciones y las capacidades científicas y tecnológicas inherentes.

Por tanto, los estudiantes universitarios en el proceso formativo se deben convertir en actores sociales de la interculturalidad, los cuales hacen uso de la tecnología para generar –desde lo local- una cultura de libertad en la sociedad red, que supere la esclavitud del consumismo.

Definitivamente, ante el pensamiento único lo correcto es la interpretación reflexiva de los problemas del periodismo, la toma de decisiones éticas en el uso de la tecnología, la construcción de una conducta apropiada y el desarrollo de un pensamiento universal que asegure el desarrollo de una acción local libertaria, equilibrada y ética en la sociedad red.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos, E. (1975) *Fonología Española*. La Habana, Cuba: Ed. Revolución.
- Álvarez, G. (2002a) "La comunicación no verbal en la enseñanza de inglés como segunda lengua". En: *Philologia Hispalensis* 16, p. 7-18.
- Álvarez, N. y de la Herrán, A. (2009) *Claves para el autoconocimiento*. Camagüey, Cuba: Ed. Ácana.
- Álvarez, R.P. (2004) *Formación superior basada en competencias*. Montevideo: Revista Iberoamericana de Educación, ISBN: 1681-5653.
- Anderson, J.L. (1987). *Crustal-enriched, mantle-derived tonalites in the early Proterozoic Penokean orogen of Wisconsin*. *Journal of Geology*, 95:135-154.
- Barranda, S. y Fuentes, H. (2002) *El diseño curricular de carreras universitarias en la concepción de la educación superior cubana*. La Habana, Cuba: MES.
- Bourdieu, P. (1990), *Sociología y cultura*, México, Grijalbo
- Chomsky, N. (1965) *Aspects of the theory of syntax*. Cambridge, Mass: MIT Press.
- CINTERFOR. (2005) *Las 40 preguntas sobre competencias laboral*. [En línea] Disponible en: <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/papel/13/index.htm> [Consultado el: 28 de oct. de 2009].
- Durkheim, E. (1988), *Las reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía de las ciencias sociales*, Madrid, Alianza.
- Eco, U. (1992), *Los límites de la interpretación*, Barcelona, Lumen.
- Eco, Umberto. (1989) *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Barcelona, España: Ed. Lumen.
- Fernández, F.M. (1999) *Repensar el futuro: qué ha cambiado*.
- Foucault, M. (1973), *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets.
- Freire, P. y E. Pérez., F. (1998). "Pedagogía de la pregunta" CEDESCO. (soporte digital).
- Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo: cómo se forma el presente*. Editorial Paidós México.
- González, D.J. (1984) *Problemas filosóficos de la Psicología*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Habermas, J. (1987), *Teoría de la acción comunicativa*, 2 vols., Taurus, Alianza, Madrid.
- Habermas, J. (1991), *Conciencia moral y acción comunicativa*, Barcelona, Península.
- Harrison, R. (1970) "Nonverbal Communication: Explorations into Time, Space, Action and object. Dimension" *Communication*. Belmont, California, EEUU.
- Ibarra, L.M. (2005) *Psicología y Educación: Una relación necesaria*. La Habana, Cuba: Ed. Félix Varela.
- Intriago, C. y López, S. (2015) *Televisión en Primer Plano*. Portoviejo, Ecuador: Ed. Criloma-Kainza
- Kapuscinski, R. (2002), *Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo*, Barcelona, Anagrama.
- Malinowski, B. (1922) *Argonauts of the Western Pacific*. Nueva York: Dutton. (Trad. esp., *Los argonautas del Pacífico Occidental*. Barcelona: Península, 1974)
- Marcillo, C, Vázquez J. (2014). *Formación continua de los docentes universitarios*. *SINAPSIS*. 4(1), 6-13.
- Mattelart, Michèle. (1978): *Comunicación e ideologías de la seguridad*. Cuadernos ANAGRAMA. Barcelona, España.
- Mcluhan, M. (1969): *La galaxia gutemberg*. Aguilar, Madrid.
- Núñez, J.J. (1999) *La ciencia y la Tecnología como procesos sociales*, Editorial Félix Varela, La Habana.
- Ramonet, I (2002), *La tiranía de la comunicación*, Madrid, Debate/De Bolsillo.

Regouby, C (1992), *La comunicación global*. Addison Wesley Iberoamericana. México, 1992.

Reya, C. (2006) *Modelo pedagógico para la formación del subsistema no verbal de la competencia comunicativa de los docentes de la Educación Preescolar*. Ciego de Ávila, Cuba: Tesis doctoral.

Ruiz, C. (s. a.) *Para leer a Chomsky*. (soporte digital).

Saladrigas, H. (2002) *Introducción a la teoría y la investigación en comunicación*. La Habana, Cuba: Ed. Pablo de la Torriente.

Universidad De Vanderbilt (2010). *Cultura política de la democracia en Ecuador. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. Quito. 2010.

Vargas, F. (2007) *La formación por competencias: Instrumento para incrementar la empleabilidad*. [En línea] 2007. [Consultado: 2008 de 01 de 12.]

Vigotsky, L. (1987) *Pensamiento y Lenguaje*. La Habana, Cuba: Edición Revolucionaria.